

LA RELACIÓN NORTE-SUR EN EL ÁREA MEDITERRÁNEA

Por FRANCISCO OBRADOR SERRA

Introducción

Las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea son según la CSCE de importancia vital para la seguridad y estabilidad de Europa. Han sido abordadas, sin embargo, sólo de forma más bien teórica, por el Acta Final de Helsinki y la Carta de París y no se han tomado medidas de carácter práctico para atenuar sus tensiones:

El análisis de estas relaciones plantea un reto importante debido a las múltiples causas y razones que las influyen. Las más importantes son las situaciones económico-sociales, culturales y religiosas existentes en el sur del área, que son difíciles de comprender desde un punto de vista occidental. Los contenciosos y las políticas de seguridad que algunos países no ribereños desarrollan en el área son también importantes. La influencia que pueda tener en el área las consecuencias del conflicto del Golfo es un factor que es preciso exponer y también algunas posibles soluciones tendentes a mejorar las relaciones y disminuir las tensiones en el área.

El método elegido es exponer un marco de referencia que servirá para definir tanto el concepto Norte y Sur en relación a niveles de desarrollo, como el área mediterránea y los interlocutores Norte y Sur en el área y los principales factores que influyen en ellas. Inmediatamente se expondrá la

Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación en el área Mediterránea (CSCM) como posible solución para mejorar las relaciones y atenuar las tensiones en el área. El capítulo terminará con unas consideraciones breves.

Marco de referencia

Definición y limitación del concepto Norte-Sur

Las sociedades humanas, una vez alcanzados niveles aceptables de libertad, igualdad y respeto a los derechos humanos, se plantean la consecución de nuevos derechos. Los fundamentales son:

- a) Vivir en paz en un medio carente de contaminación.
- b) Poder iniciar un proceso de desarrollo económico más justo que permita obtener el máximo bienestar posible a todos sus miembros.

Estas y otras aspiraciones han dado lugar al nacimiento de un concepto complejo que se muestra activo en la escena político-económica mundial. Se ha convenido en llamar a los partidarios de tal concepto el Tercer Mundo, que abarca a un conjunto de naciones y coaliciones que tratan de mantener una «línea de acción política independiente», tanto de las naciones y coaliciones «capitalistas» (normalmente muy industrializadas) del que pudiéramos llamar Primer Mundo, como de las «socialistas» (algo menos industrializadas) del que pudiéramos designar como Segundo Mundo.

El Tercer Mundo es independiente de las dos concepciones enfrentadas —capitalismo y socialismo— en el Primer y Segundo Mundos. Dispone de recursos para tratar de solucionar sus propios problemas. Ha sido, sin embargo, frecuentemente confundido el Tercer Mundo con una tercera vía ideológica diferente de la «capitalista» y de la «socialista». La realidad ha demostrado que la gestión económica, producción industrial y el reparto de beneficios que se obtengan, está más allá de concepciones ideológicas y es la causa principal de la clasificación del mundo en «países ricos» y «países pobres». Esta realidad es el fundamento para las relaciones existentes en la escena político-económica mundial entre países ricos y pobres, enmarcados genéricamente como Norte y Sur.

El Norte se admite en general, que está constituido por los Estados Unidos, Canadá, Europa, la Unión Soviética, Japón, Australia y Nueva Zelanda, y el Sur por todos los demás países. Existen excepciones pero esta definición es suficientemente significativa para los propósitos del capítulo.

Unos datos significativos sobre el Norte y el Sur se exponen, a efectos comparativos, en el cuadro 1.

Cuadro 1.—Efectos comparativos.

Concepto	Población (millones)	PNB 1.000 millones	Producto industrial (porcentaje)	Inversión (porcentaje)
Norte	1.350	476	88	96
Sur	3.715	123	12	4

El análisis de este cuadro indica que la población del Norte (26 % del total mundial), disfruta del 79,4 % de la riqueza producida por los recursos terrestres, mientras que la población del Sur (73,4 % del total mundial) se beneficia sólo del 20,6 % de tal riqueza.

El Norte obtiene la mayor parte de la producción industrial mundial y es el que puede invertir más recursos en Investigación y Desarrollo (I+D) y, además su población goza de una media de esperanza de vida que es sustancialmente mayor a la del Sur.

Las razones de estos desequilibrios son múltiples y una de las principales es que el Norte desarrolla su producción industrial con materias primas importadas mayoritariamente del Sur, y obtenidas, en general, a bajo precio. Su transformación da como resultado productos que de venderse a los países de donde proceden las materias primas empleadas tienen que ser adquiridos a mucho mayor precio. Ello es natural. El desequilibrio es originado cuando el país vendedor de las materias primas se ve obligado, para pagar los productos acabados que importa, a exportar mayor cantidad de tales materias primas a bajo precio y con ello encarece el producto para su población y agota más rápidamente sus recursos. Este intercambio de materias primas por productos acabados que se realiza entre el Norte y el Sur es entre otras, la causa de la pobreza del Sur. Cualquier producto elaborado en el extranjero resulta caro para un país que sólo comercia con sus materias primas, cuyo precio suele ser fijado por la ley de la oferta y la demanda en un mercado que permite al comprador, en la mayoría de los casos, acudir a varias fuentes de suministro.

Lo expuesto no pretende configurar al Sur como un todo compacto, ya que sus relaciones con los países desarrollados producen sectores de intercambios Sur-Norte de carácter privilegiados, como son los que se exponen a continuación:

- a) Iberoamérica-Estados Unidos.
- b) Sur-Este Asiático-Japón.
- c) África-CEE.

Área mediterránea

Este apartado define el ámbito geográfico que configura el área y clasifica a sus países ribereños en Norte y Sur.

El ámbito marítimo tiene una longitud de unos 3.800 km, una anchura media de 800 km y una profundidad promedio de unos 1.500 m. Sus fondos o suelos presentan grandes diferencias morfológicas y está recubierto por sedimentos terrígenos y orgánicos. Sus aguas son más calientes y saladas que las de los océanos, son pobres en recursos vivos y sus mareas son poco pronunciadas. Se comunica por los estrechos de Gibraltar y Dardanelos con el océano Atlántico y mar Negro y por el canal de Suez con el mar Rojo.

El ámbito terrestre tiene una superficie de 8.877.324 kilómetros cuadrados, de los que 5.752.870 corresponden a África (65 %); 2.141.880 a Europa (24 %) y unos 982.554 a Asia (11 %).

En cuanto a los interlocutores. El Norte está constituido por España, Francia, Italia, Grecia, Turquía, Yugoslavia, Albania e Israel. Algunas características de estos países se exponen en el cuadro 2.

Cuadro 2.—Principales características.

Países	Kilómetros cuadrados	Millas cuadradas				L
		MT	ZC	ZEE (c)	(a) PC (c)	
España (b)	504.782	7.896	15.792	335.600	49.700	658
Francia (b)	547.027	3.192	6.384	99.500	43.100	266
Italia	301.225	29.412	58.824	161.200	42.000	2.451
Yugoslavia (d)	255.804	5.112	10.224	15.300	10.700	426
Albania (d)	28.748	1.860	3.260	3.600	1.600	155
Grecia	131.944	19.700	39.400	147.300	7.200	1.645
Israel	20.770	1.440	2.880	1.300	6.800	120

MT = Mar Territorial.

ZC = Zona Continua.

ZEE = Zona Económica Exclusiva.

PC = Plataforma Continental.

L = Longitud en millas del litoral mediterráneo.

a) Calculada hasta el veril de 200 m de profundidad.

b) La ZEE y la PC de estos países con dos mares es la total.

c) Los países ribereños del Mediterráneo no han podido ponerse de acuerdo sobre la extensión de sus respectivas ZEE y PC.

d) Es incluido como formando parte del Norte, aunque su desarrollo económico es escaso, por ser un país europeo y haber iniciado procesos, tanto de democratización política, como de evolución hacia una economía de mercado.

Cuadro 3.—Principales características.

Países	Kilómetros cuadrados	Millas cuadradas				L
		MT	ZC	ZEE (c)	(a) PC (c)	
Turquía. (b)	780.576	11.364	22.728	69.000	14.700	947
Siria	185.180	984	1.968	3.000	1.100	82
Líbano	10.400	1.260	2.520	6.600	1.300	105
Egipto (b)	1.001.449	6.456	12.912	78.400	10.900	538
Libia	1.759.540	10.920	21.840	98.600	24.400	910
Túnez	163.610	6.600	13.320	25.000	18.800	555
Argelia	2.381.741	7.152	14.304	40.000	4.000	596
Marruecos (b)	446.554	2.280	4.560	81.100	18.100	190
Chipre	9.251	3.480	6.960	29.000	1.900	290
Malta	316	600	1.200	19.300	3.800	50

MT = Mar Territorial.

ZC = Zona Continua.

ZEE = Zona Económica Exclusiva.

PC = Plataforma Continental.

L = Longitud en millas del litoral mediterráneo.

a) Calculada hasta el veril de 200 m de profundidad.

b) La ZEE y la PC de estos países con litoral en dos mares es la total.

c) Los países ribereños del Mediterráneo no han podido ponerse de acuerdo sobre la extensión de sus respectivas ZEE y PC.

d) Es incluido como formando parte del Norte, aunque su desarrollo económico es escaso, por ser un país europeo y haber iniciado procesos, tanto de democratización política, como de evolución hacia una economía de mercado.

El interlocutor Norte es complejo. Los tres primeros países pertenecen a la Alianza Atlántica, UEO y a la CEE. Grecia pertenece a la Alianza y a la CEE. Israel es un aliado de los Estados Unidos en el área y los dos países restantes son no alineados.

El interlocutor Sur está constituido por Turquía, Siria, Líbano, Egipto, Libia, Túnez, Argelia, Marruecos, Chipre y Malta. Todos ellos son países en vía de desarrollo y cuatro de ellos (Libia, Túnez, Argelia y Marruecos) son los miembros del Magreb mediterráneo. Algunas de las características de los países del Sur se exponen en el cuadro 3.

Las relaciones entre los dos interlocutores, tanto en sus dimensiones geopolítica y económica como geoestratégica y militar, son muy complejas.

Las políticas, estrategias y estructuras de defensa militar de la seguridad europea se enfrentan en el área mediterránea. El Norte abarca a cuatro países que son miembros de la Alianza Atlántica, dos no alineados y un aliado de forma bilateral con los Estados Unidos.

El Mando Unificado Norteamericano para Europa (EUCOM) abarca dentro de su área de responsabilidad, tanto al Norte como al Sur del área mediterránea, en donde mantiene una presencia aeronaval de gran importancia.

La Unión Soviética mantiene, a su vez, una presencia aeronaval de cierta importancia en dicha área. Un país del Sur es miembro de la Alianza Atlántica y otro, Siria, es aliado de forma bilateral de la Unión Soviética. Las dos presencias aeronavales son de carácter unilateral y no dependen de la Alianza Atlántica ni del Pacto de Varsovia.

La Alianza Atlántica despliega, por su parte y de forma esporádica, una agrupación aeronaval NAVOCFORMED, aunque el ámbito de soberanía del Sur en el área mediterránea, tanto terrestre como marítimo, incluidos los de Israel, están fuera del ámbito oficial de reacción ante un ataque armado contra algunos de sus miembros, excepto el caso de Turquía, definido en el Tratado de Washington y Protocolo de Adhesión de Turquía.

Las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea son, independientemente de lo expuesto, difíciles por múltiples razones. Las principales son las siguientes:

- a) Diferencias muy grandes en cultura y regímenes de gobierno.
- b) La gran diferencia de bienestar y nivel de vida y desarrollo económico entre los cuatro países del Norte pertenecientes a la CEE e Israel.
- c) La carencia en el Sur, excepto en Turquía, de políticas, estratégicas y estructuras de defensa de seguridad de carácter colectivo eficaces, que pudieran darle una mayor cohesión.

Relaciones Norte-Sur y factores influyentes

Las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea son muy complejas debido a múltiples razones y causas que configuran un modelo único de relaciones internacionales. Los principales factores que influyen en ellas se exponen a continuación.

Situaciones socio-económicas y culturales-religiosas.

La pobreza del sur del área mediterránea es un excelente caldo de cultivo que modela unas relaciones poco satisfactorias en su seno y con el norte del área.

El Norte es más rico, organizado, industrializado, posee mayores conocimientos y se ha estructurado para la defensa de su seguridad en coaliciones de

carácter económico y militar. Ha eliminado, en buena medida, conflictos internos que pudieran empobrecerlo.

La abundancia y bienestar de que disfruta la mayoría de las poblaciones del Norte hacen que la vida merezca vivirse. Las poblaciones del Sur tiene, en gran parte, poco que perder y son motivados con facilidad para cualquier tipo de conflictos y tienden a conseguir sea y donde sea un mejor nivel de vida.

El Norte tiende a conservar y aumentar lo que ya tiene. El Sur a conseguir algo de lo que carece y que percibe se encuentra en el Norte. Esto puede producir conflictos dada la tendencia a emigrar hacia el Norte de los ciudadanos del Sur. El Norte tiene tasas altas de desempleo y no ve con buenos ojos esta situación que se agrava por falta de preparación para competir y convivir en el Norte de la mayoría de la población del Sur educada en una cultura muy diferente.

La guerra se ha propiciado por milenios para poderse anexionar territorios. Era un negocio rentable, desde el punto de vista económico, para el vencedor. Adquiría parte de otro ecosistema humano con sus recursos y lo integraba en sus procesos de seguridad y de defensa del mismo. ¿Puede alguien pensar que el Sur podría hacerse cargo y gestionar con éxito razonable parte de la riqueza del Norte? Es una utopía. El Norte industrial puede, hipotéticamente ser, en parte, conquistado y anexionado por el Sur. Ello no redundaría, sin embargo, en beneficio del Sur que carece de preparación y conocimiento para gestionar su riqueza.

Si aceptamos que la pobreza del Sur es causa de inestabilidad en el área mediterránea, ¿qué política de seguridad debe elaborar el Norte en relación al Sur? La respuesta es, en principio, obvia. Su puesta en práctica muy difícil. La misma CEE plantea problemas en sus relaciones internas Norte-Sur y es fácil figurarse que el Norte planteará dificultades a sus miembros ribereños del Mediterráneo en la mejora de sus relaciones con el sur del área que implica su contribución económica.

El remedio para mejorar las relaciones entre el norte y el sur del área mediterránea es, al parecer, que el primero ayude al segundo en un desarrollo económico tendente a aumentar el nivel de vida y bienestar de sus poblaciones. Hay que asistirle en iniciar un proceso tendente a erradicar su pobreza. Los recursos disponibles en los países mediterráneos de la CEE podrían utilizarse, en parte, para ello. La dificultad estriba en que los países mediterráneos de la CEE son, en general, menos ricos que los demás y desean que sea la CEE, en su totalidad, la que ayude a resolver el proceso

de mejora de las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea, mediante apoyos económicos y otros tipos de asistencia.

Esta solución está siendo considerada, tanto por los dirigentes y opiniones públicas del Norte como del Sur, y los pacifistas del Norte estiman, en general, que el causante de todas las dificultades existentes en las relaciones Norte-Sur es el gran desarrollo económico de carácter capitalista del Norte. Los partidarios de una solución económica, tanto del Norte como del Sur, estiman que la única forma viable de mejorar las relaciones pasa por ayudas y subvenciones al desarrollo económico del Sur. Ello dependen del capitalismo del Norte y la situación es paradójica ya que el culpable de ella es el único que puede resolverla.

La experiencia indica que sólo se puede ayudar con eficacia a quien tenga posibilidades de ayudarse a sí mismo. Las ayudas y subvenciones directas al Sur es difícil que le ayuden eficazmente en su desarrollo económico. Un desarrollo económico eficaz surge y progresa por iniciativas internas. Las ayudas y subvenciones extranjeras es difícil que le hagan surgir y progresar eficazmente.

El integrismo islámico del Sur atribuye al capitalismo y al neocolonialismo lo que en realidad es un fracaso de las estructuras internas del Sur, que han demostrado su incapacidad para hacerle salir del subdesarrollo y pobreza en que se encuentra ¿Cuáles pudieran ser las causas que impiden el inicio de un proceso de desarrollo eficaz en el Sur? Las causas fundamentales pudieran ser, entre otras, las siguientes:

- a) La oposición de la tradicional cultura musulmana, mayoritaria en el Sur, al cambio y al progreso.
- b) La carencia de estructuras eficaces para organizar una sociedad civil que pueda sustituir paulatinamente a las tradicionales de tipo religioso.

La pregunta que inmediatamente surge es la siguiente. ¿Es el islam incompatible con una modernización de las estructuras internas que rigen tradicionalmente la vida en el Sur? La contestación más generalizada es afirmativa. Esta interpretación de carácter cultural y religiosa parece, en principio, descartar lo económico y la realidad es que no es así. La sustentan los que opinan que el desarrollo del Sur es obstaculizado e impedido por la reacción del fundamentalismo islámico y se justifican con el siguiente razonamiento:

- a) El fundamentalismo islámico es la reacción provocada por la pobreza y falta de desarrollo en el Sur.
- b) El fundamentalismo sólo puede neutralizarse con el desarrollo económico del Sur.

Esto plantea un círculo vicioso. Cuanto menos desarrollo económico más fundamentalismo y cuanto más fundamentalismo, menos desarrollo económico.

Pudiera darse otra interpretación en el sentido de que el fundamentalismo islámico actual en el Sur puede no ser una reacción de la comunidad tradicional musulmana, que se siente amenazada por el desarrollo y escala de valores de las sociedades humanas no mahometanas del Norte, sino una auténtica movilización social inducida por el proceso universal de modernización. En este caso, las opiniones públicas del Sur no estarían modeladas por un campesinado empobrecido, sino por los habitantes de las ciudades que controlan las estructuras sociales que aparecen como consecuencia de procesos parciales de modernización y que van sustituyendo o modificando lentamente a las religiosas.

El impedimento principal que tiene el Sur para poder aprovechar mejor sus oportunidades de desarrollo es la insuficiencia de estructuras regidas por civiles y el exceso de otras regidas por clérigos.

La carencia en la historia del sur del área mediterránea, tanto de revoluciones industriales como burguesas y democráticas de cierta importancia, hace que su entramado social sea mayoritariamente premoderno, religioso y patriarcal. ¿Cómo ponerse al día y lograr una sociedad civil —no religiosa— fuerte, capaz de tomar iniciativas y liderar un proceso de desarrollo autosostenido? ¿Podrá ello lograrse con subvenciones financieras extranjeras?

El empleo sólo de lo económico para mejorar las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea y simultáneamente disminuir la pobreza del Sur tiene que ser superado. Una alternativa viable pudiera ser la adopción por el Sur de modelos políticos de carácter democrático que rigen en el Norte. Sería probablemente más eficaz fomentar un desarrollo previo de carácter político en tal dirección y, posteriormente, el económico como su efecto natural indirecto. El dar prioridad al desarrollo político del Sur, aunque su situación económica no sea la más adecuada, es un riesgo a calcular que probablemente habría que asumir.

El fundamentalismo vencería probablemente en las urnas y, sin embargo, es la única posibilidad de que aparezcan a medio plazo, las sociedades civiles indispensables para iniciar un desarrollo económico autosostenido. El fundamentalismo en el poder tendría inexorablemente que comportarse con realismo político y terminar por impulsar un proceso de modernización de las sociedades musulmanas o perder el tren de la historia y conducir otra vez al islam hacia su segundo ocaso.

La paz, seguridad, armonía y estabilidad en el área mediterránea tiene un precio que tiene que pagar, de una forma u otra, el Norte.

Contenciosos en el área mediterránea

El área mediterránea está afectada por varios contenciosos que enfrentan a los Estados ribereños. Además del general sobre las dificultades que han impedido la asignación consensuada de ámbitos marítimos, subsisten como principales los siguientes:

HISPANO-BRITÁNICO (1) (2)

El Tratado de Utrech del año 1713 es el origen del largo contencioso que España mantiene con Gran Bretaña sobre la posesión de Gibraltar.

Este contencioso concierne a un país mediterráneo, España, y a otro que no lo es, el Reino Unido, e influye sólo de una forma indirecta en las relaciones Norte-Sur en el área. La pertenencia de los dos países a la Alianza Atlántica,

1) Las tendencias unitarias entre los países del Tercer Mundo han dado lugar a la creación de algunos organismos supranacionales. Por lo que se refieren al continente africano, he aquí una muestra:

OUA: Organización de la Unidad Africana, creada en 1963 con sede permanente en Addis Abbeba. Comprende 38 países cuyos jefes de Estado se reúnen una vez al año y sus ministros de Asuntos Exteriores, al menos dos veces por año.

OCAM: Organización Comunitaria Africana y Malgache; iniciada principalmente por países francófonos tiende a la cooperación económica, técnica y social.

Grupo de Casablanca: reunido en 1961, mantiene un alto mando militar, un Mercado Común, un Banco Africano de Desarrollo, un Consejo de Unión Económica y un Instituto Cultural.

Grupo Monrovia: fundado en 1971, reúne 12 países de la Unión Africana y Melgache, con otros 8, para una cooperación diplomática, cultural y de defensa.

Unión Estados Africanos: formada por Ghana, Guinea y Malí.

Unión Estados África Central: fundada en 1968 como continuación de la Unión de Repúblicas de África Central, creada en 1960.

Unión Aduanera y Económica de África Central: fundada en 1964.

Unión Monetaria Oeste Africana.

Liga de Estados Árabes: fundada en el año 1945.

Secretariado Permanente del Magreb Árabe: Fundado en el año 1958 con residencia teórica en Tánger.

2) Contencioso hispano-británico (Gibraltar). El Peñón era ya famoso en tiempos de fenicios y griegos. Fue fortificado por Tarik, el jefe árabe que invadió y conquistó España en el año 711. Recuperado por los españoles en el año 1462, los británicos capturan Gibraltar durante la Guerra de Sucesión en España. En el transcurso de la Primera Guerra Mundial fue importante puerto de abastecimiento carbonero. Durante la Segunda Guerra Mundial fue objeto de ataques y se llevó a cabo la ampliación de diques y la construcción de grandes depósitos de agua.

En 1940, los ingleses añadieron un nuevo campo de aterrizaje y abrieron el canal a través del istmo. Por último, fue base naval y centro de agrupamiento para la invasión de África del Norte en noviembre del año 1942 y para los subsiguientes ataques sobre Sicilia, Italia y Francia Meridional.

UEO y CEE permite que el proceso para su solución transcurra por cauces pacíficos y exista escaso riesgo de que pueda desestabilizar las relaciones en el área.

HISPANO-MARROQUÍ (3)

Marruecos reivindica Ceuta y Melilla como partes de su territorio. Este contencioso influye de forma directa en las políticas de seguridad de los dos

El Tratado de Utrech del año 1713 es el origen del largo contencioso que España mantiene con Gran Bretaña sobre la posesión de Gibraltar.

El artículo X del mencionado Tratado dice textualmente:

«El Rey Católico, por la presente, cede en nombre suyo y en el de sus herederos y sucesores, a la Corona de la Gran Bretaña la plena y entera propiedad de la ciudad y castillos de Gibraltar, juntamente con su puerto, fortificaciones y baluartes que le pertenecen y entrega la dicha propiedad para que sea tenida y disfrutada absolutamente con toda clase de derechos para siempre, sin excepciones ni impedimentos de ninguna clase».

¿Qué es lo que se cede en propiedad? La misma cláusula lo dice: la ciudad, el castillo, el puerto, fortificaciones y baluartes de Gibraltar. Es decir, la ciudadela asentada sobre la vieja roca calpense, en la entrada principal del Mediterráneo. Desde el punto de vista legal se verifica una cesión de propiedad con indudables limitaciones, entre ellas la de carácter de jurisdicción alguna territorial.

Sobre esta base, el Ministerio de Asuntos Exteriores presentó a las Cortes en los años 1965 y 1967 los dos extraordinarios «Libros rojos», con abundante y sobrecogedora documentación, como también en el Alegato de mayo de 1966, expuesto por el ministro Castiella ante las Delegaciones oficiales española y británica. La última baza esgrimida por la diplomacia inglesa habla de respetar la voluntad de los habitantes de Gibraltar, cuestión que para nada se menciona en el Tratado de Utrech.

Lo cierto es que el contencioso hispano-británico ha enturbiado siempre las relaciones entre los dos países y proyectó una sombra para la entrada de España en la OTAN. En su momento se barajaron cuales podrían ser los mandos y las misiones de España dentro del Mando Atlántico Oriental (EASTLAND), por lo que se refiere en concreto al Mando de la Zona Ibero Atlántica (IBERLAND), subordinado al anterior y en el Mando Naval del Mediterráneo Occidental (COMEDOC). Las suspicacias levantadas con motivo de la llegada tardía de España para proclamarse miembro de la OTAN se resolvieron cuando se decidió que su participación en dicha Alianza fuera de tal modo que quedara fuera de la estructura militar de la misma. No cabe duda que con todo ello, el flanco sur occidental de la OTAN sufre de cierta indeterminación en caso de conflicto.

- 3) Contencioso hispano-marroquí (Ceuta y Melilla). Según la leyenda mitológica, Ceuta, la prehistórica Abila, era una de las dos torres de Hércules. Por Ceuta pasaron tartesos y griegos (que la denominaron Eptadelfos) y los romanos (Septen Frates). Posteriormente, los vándalos y bizantinos, hasta la ocupación por Abderramán III. Tras su conquista por los almorávides en el año 1415, el rey portugués don Juan I la hizo colonia portuguesa y como tal se incorporó a los dominios de Felipe II, al morir en Alcazarquivir el rey portugués don Sebastián. El Tratado del año 1688 entre España y Portugal dejó Ceuta en manos españolas. Posee una situación estratégica favorable, a la entrada del Mediterráneo.

A Melilla la bautizaron los fenicios con el nombre de Rusadir. El emperador Claudio la otorgó categoría de colonia romana. Fue ocupada por vándalos, bizantinos y el rey Sisebuto (614), en cuya época fue sede episcopal. Los árabes le dieron el nombre de Miliia.

países y afecta de manera notable a las relaciones Norte-Sur en el área, y es un factor de riesgo para la estabilidad de tales relaciones.

GRECO-TURCO (4)

Este contencioso, tanto de carácter territorial como marítimo, afecta a las relaciones de dos miembros de la Alianza Atlántica y hace difícil el ingreso de Turquía en la CEE. Afecta a las estrategias de seguridad de los Estados

En el año 1496, Juan Clarós de Guzmán, duque de Medina Sidonia, costeó una expedición que se apoderó de la ciudad, perteneciente entonces al rey Tlemecén. Al año siguiente, los Reyes Católicos concedieron su gobierno a los duques de Medina Sidonia que lo mantuvieron hasta los tiempos de Felipe II en que se integró en España. Tiene una situación de enclave en el territorio marroquí por lo que tiene que ser abastecida por España.

En el año 1956, Marruecos dejó de ser un sultanato bajo el protectorado de España y Francia. En marzo del año 1956 obtuvo la independencia de Francia y al mes siguiente, la de la zona española. En el mes de abril del año 1958, la parte septentrional del Sáhara español fijó su frontera en el paralelo 27° 40'. El antiguo territorio internacional de Tánger se integró el 29 de octubre del año 1956 en el estatuto marroquí.

Desde entonces, la situación ha variado y hoy, Marruecos, ocupa el antiguo Sáhara español y contempla las plazas de Ceuta y Melilla como porciones de su territorio, si bien basando sus aspiraciones en meras razones geográficas puesto que históricamente, ambas ciudades pertenecen a España, mucho antes de la creación del Reino de Marruecos.

Teniendo en cuenta que la zona de interés común definida por el Tratado de Amistad y Cooperación Hispano-Norteamericano del año 1976 (paralelos 48° N y 23° N y los meridianos 23° W y 7° E) deja fuera de su ámbito a las dos plazas africanas, es lo cierto que su defensa correspondería a España, en caso de conflicto. Si en estas consideraciones se engloban también las islas Canarias, surge como de relevancia nacional el eje Canarias-Estrecho-Baleares, de una vital importancia estratégica para poder efectuar —junto a la protección contra ataques anfibios— el control de paso de Gibraltar y el mantenimiento de las comunicaciones con las islas Canarias, Ceuta, Melilla y las Baleares.

Por otra parte, no se debe olvidar que geográficamente hablando, España y los países del Magreb, forman un conjunto estratégico natural y aquellas naciones se ven en la necesidad de transportar sus productos a los países europeos y ya han buscado en España una vía rápida de penetración, como en el caso del gaseoducto Argelia-Europa y el paso de los productos agrícolas marroquíes por la Península.

- 4) Contencioso greco-turco (Chipre y soberanía marítima). En el año 1954 se firmó en Bled y el Pacto de Valcánico que ligaba a Grecia, Turquía y Yugoslavia bajo el viejo sueño de una Confederación Egea.

Cuando Grecia y Turquía entran a formar parte de la OTAN se cierra el cerrojo atlántico en el Mediterráneo Oriental. Sólo que existía Chipre bajo dominación británica que quería sacudirse ese yugo siguiendo el movimiento de «liberación» de los pueblos colonizados.

Cuando en el año 1950, Makarios se convierte en etnarca de la Isla, Chipre, pasa a convertirse en manzana de discordia entre Grecia y Turquía.

Entonces entra en juego el fenómeno de la *enosis*, es decir, la unión de la Isla con Grecia, como una forma de escapar al yugo británico, ya que así, Chipre, se siente apoyada por aquélla, que pide su autodeterminación. Pero en este juego no se había contado con Turquía.

Unidos, la Unión Soviética, la OTAN, la CEE y el Reino Unido, y es un factor de riesgo para la estabilidad y cooperación en el Mediterráneo.

ÁRABE-ISRAELÍ (5)

Este contencioso es el mayor factor de riesgo para la estabilidad en el área mediterránea y para sus relaciones Norte-Sur.

La realidad geográfica señala que Grecia posee la isla de Mores, las Cíclicas, Eubea, Volo, Arta y el archipiélago del Dodecaneso. Los turcos piensan que si se deja a Chipre en manos griegas, se cierra el cerco en torno a Turquía, aparte del dominio sobre la plataforma continental acerca de la cual Grecia reivindica derechos exclusivos, con vistas a la explotación en el futuro de prospecciones petrolíferas y ejercer el dominio marítimo en dicho espacio.

En el año 1955 se inicia la acción de la guerrilla contra los británicos y en el año 1959 se alcanza el Acuerdo de Zurich que concede la independencia a Chipre, garantizada por las tres potencias firmantes: Gran Bretaña, Grecia y Turquía. Era una independencia condicionada.

Aquí es donde entra en juego la diplomacia de la Unión Soviética para debilitar las posiciones atlánticas en el Mediterráneo Oriental. Aprovechando la dictadura militar establecida en Grecia durante el año 1967, el arzobispo Makarios da un golpe para conseguir la total independencia de la Isla. Grecia no está en condiciones de reaccionar, más sí Turquía que, para defender a su población autóctona, desembarca en la Isla el día 13 de febrero de 1975. Los turcos-chipriotas formulan una declaración unilateral de un Estado autónomo, laico y federado, dividiendo a la Isla en dos partes independientes entre sí. La respuesta de Grecia es la de admitir los hechos consumados, tras formular su protesta oficial.

La consecuencia es el debilitamiento del flanco sur de la OTAN en el Mediterráneo Oriental. Si bien los nuevos acontecimientos que han llevado a un cambio radical en la postura de la Unión Soviética con motivo de la *perestroika*, han restado virulencia a esta cuestión, sin embargo, la misma, sigue enfrentando a los dos países protagonistas, siendo ambos pertenecientes a la OTAN.

- 5) Contencioso árabe-israelí. El origen remoto de Israel se remonta a la Declaración de *lord Balfour* en el año 1917, cuando manifestó el derecho del pueblo judío a disponer de un territorio para fundar un Estado.

En la realidad, el Estado de Israel se fundó el 14 de mayo del año 1948, unas pocas horas antes de la expiración del mandato británico sobre Palestina, de acuerdo con la Resolución de la Asamblea General de la ONU de fecha 29 de noviembre del año 1947, conocida por el nombre de «Plan de partición».

Desde sus comienzos, el Estado de Israel se convirtió en objetivo de los árabes que buscaban su desaparición. Aunque Israel tuvo éxito en oponerse a estos esfuerzos, se creó una atmósfera de odio y revancha, alrededor de sus fronteras, que constituye una fuente permanente de conflicto. Este conflicto está intensificado por la ocupación, por Israel, de territorios árabes y la negativa de Israel a la decisión del Consejo de Seguridad de la ONU, concerniente a su retirada de dichos territorios.

Los israelíes, originarios, en su mayoría, de emigrados de Europa y de América, han desarrollado, a pesar de su población de menos de 3.000.000 de habitantes, una economía fuerte. Y un excelente Ejército de 50.000 hombres, con unas reservas disponibles de 200.000 hombres bien equipados y perfectamente entrenados.

LIBIO-NORTEAMERICANO (6)

Concierne a la discrepancia sobre la soberanía de las aguas del golfo de Sirte y ha originado incidentes armados entre la VI Flota y las Fuerzas Armadas libias. Es un factor de riesgo.

Una mejora substancial de las relaciones entre los países del área mediterránea pudiera atenuar los riesgos que supone la existencia de los contenciosos enumerados.

Políticas de seguridad en el área mediterránea

Además de las de los países ribereños, algunas naciones no ribereñas y coaliciones de varios de sus miembros sin litoral en el área, desarrollan sus particulares estrategias de seguridad y han desplegado estructuras para la defensa militar de su seguridad, fundamentalmente de carácter aeronaval, en dicha área.

Las principales estrategias de seguridad vigente, en parte, en el área mediterránea son las siguientes.

Apoyado fundamentalmente por los Estados Unidos y los judíos ricos del mundo occidental, y moral y materialmente respaldado por los elementos judíos de todo el mundo, consiguieron crear un Estado prácticamente estable, de orientación prooccidental y soportaron con éxito la carga de una larga guerra. A pesar de que Rusia reconoció al Estado de Israel en cuanto éste se fundó, apoyó más tarde, a los árabes en sus reclamaciones, astutamente consciente de la excelente oportunidad que ello suponía para aumentar su influencia en el Medio Oriente. La fundación del Estado de Israel tuvo, sin duda, una influencia enorme en la región de Oriente Medio, al acelerar la unificación árabe, el declive de la influencia occidental y proporcionar una invitación abierta para que los rusos se instalaran en la región.

Se puede afirmar que los conflictos militares de Oriente Medio han tenido su origen en la existencia de Israel y la negativa árabe de sufrir, vivir y reconocer esta existencia, salvo el actual conflicto del Golfo. Por último, la seguridad en el Mediterráneo es indisoluble del petróleo y del conflicto árabe-israelí.

- 6) Contencioso libio-norteamericano (aguas internacionales en el golfo de Sirte). El 7 de enero del año 1986, Estados Unidos establece nuevas sanciones contra Libia y decide la salida de dicho país de todos los americanos.

La tensión crece entre ambas naciones cuando la VI Flota inicia sus maniobras en la zona que comprende el golfo de Sirte. El coronel Gaddafi anuncia que considera las aguas del mencionado golfo de soberanía nacional y que está dispuesto a defender dicha tesis incluso con las armas.

Efectivamente, el 24 de marzo del año 1986, misiles libios fueron disparados contra aviones de la Marina de los Estados Unidos, en el golfo de Sirte. Como represalia, los Estados Unidos bombardearon las bases de misiles libias y los buques patrulleros durante los días 24 y 25, dando por terminadas las maniobras en la zona, el día 27.

Este incidente tuvo dos efectos de importancia. Por una parte, no se respetó el pretendido derecho de soberanía Libia sobre las aguas del golfo de Sirte y por otra, el revés militar sufrido por Gaddafi sirvió como de freno a sus extralimitaciones, mostrándose a partir de entonces en un tono más conciliador.

Estrategias de naciones no ribereñas

Las constituyen:

ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

La estrategia de seguridad de este país es desarrollada fundamentalmente, en ámbitos geográficos avanzados hacia las amenazas que perciben y, en consecuencia, en el ámbito europeo (avanzado en relación a la amenaza militar soviética) despliega sus medios, tanto en el continente como en los principales espacios marítimos que lo circundan. La mayoría de estos medios están, en paz y en situaciones de crisis, bajo el mando y control operativo del Mando Unificado Norteamericano para Europa (EUCOM) y, en una situación de guerra, en la que participa la OTAN, pasaría al Mando y Control Operativo Supremo Aliado para Europa (SACEUR).

EUCOM tiene asignado un ámbito de responsabilidad mayor que el de SACEUR, ya que comprende África del Norte, Oriente Próximo y parte de Oriente Medio.

El mantenimiento y consecución de los objetivos de seguridad de los Estados Unidos en el área se realiza normalmente asignando misiones al componente naval de EUCOM (VI Flota). El Gobierno norteamericano actúa a través de EUCOM y su VI Flota, como el de un país ribereño.

La VI Flota careció de oponente naval hasta la aparición en el área mediterránea de la V Escuadra de la Unión Soviética.

La estructura de apoyo a la estrategia norteamericana en el área es amplia y compleja y está construida por fuerzas aeronavales, bases, instalaciones de apoyo, actividades y acuerdos bilaterales y multilaterales.

La estrategia de seguridad de los Estados Unidos deberá ser tenida en cuenta en cualquier proceso de mejora de las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea.

UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS

La estrategia de seguridad soviética en el área responde, en gran medida, a consideraciones de carácter defensivo.

La Unión Soviética, aduciendo su condición de nación ribereña, identificó la presencia de la VI Flota norteamericana en el área, como un peligro para la paz y seguridad internacionales y desplegó en el año 1963 la V Escuadra en aguas mediterráneas para tratar de neutralizar, en parte, el éxito obtenido por la VI Flota y para poder controlarla de cerca.

El área es de gran importancia para la Unión Soviética cuya estrategia de seguridad tiene, entre otras cosas, lo siguiente en cuenta:

- 1) La defensa de sus comunicaciones marítimas en la parte europea meridional en relación con los distintos elementos que utilizan el área como paso obligado.
- 2) Es una vía de aproximación a sus fronteras europeas meridionales.
- 3) El ámbito marítimo mediterráneo es apto para desplegar sistemas de armas nucleares con posibilidades de alcanzar territorio soviético.
- 4) Las posibilidades de alentar el deterioro de las relaciones entre el norte y el sur del área.

La Unión Soviética ha reconocido que las misiones asignadas a su V Escuadra son:

- 1) Defensa militar avanzada de su proceso de seguridad.
- 2) Moderar el intervencionismo de la estrategia norteamericana de seguridad en el área.

La Unión Soviética ha formulado varias propuestas para reducir el nivel de armamentos navales en el área. Las principales se exponen a continuación:

- 1) (1976). Memorándum a la Asamblea General de la ONU solicitando la retirada de las Flotas en el área. (V Escuadra y VI Flota).
- 2) (1983). El Comité Consultivo del Pacto de Varsovia propuso entablar negociaciones para:
 - a) Limitar y reducir los armamentos navales.
 - b) Extender al área las medidas de confianza negociadas en la CSCE.
 - c) Retirar del área las unidades navales portadoras del arma nucleares.
 - d) Renunciar al despliegue de armas nucleares en los países carentes de poder nuclear del área.
- 3) (1987). Gorbachov propuso al presidente argelino retirar su Flota y la norteamericana desplegadas en el área.
- 4) (1988). Gorbachov reiteró en Belgrado su propuesta anterior.
- 5) (1989). Gorbachov vuelve a insistir, en la Cumbre de Malta, en la necesidad de negociar los armamentos navales y en especial su retirada del área mediterránea. La terminación de la lógica bipolar y la «guerra fría» conducirán probablemente a una nueva estrategia de seguridad, tanto soviética como norteamericana. Es pronto para conocerlas pero es probable que el área mediterránea deje de tener la importancia de que ha disfrutado para la defensa militar avanzada de sus procesos de seguridad.

REINO UNIDO

El Reino Unido mantiene dos territorios de gran valor geoestratégico en el área para poder desarrollar una estrategia de seguridad tendente a controlar o a disputar el control de los accesos al estrecho de Gibraltar y a los Dardanelos y al canal de Suez.

El primero es el peñón de Gibraltar y el segundo es la gran base británica en Chipre. Esta presencia le permite influir, tanto política como militarmente, en la mayor parte del área mediterránea.

Estrategias de coaliciones

Se exponen las dos más fundamentales:

ESTRATEGIA DE LA ALIANZA ATLÁNTICA

La OTAN con cuatro miembros pertenecientes al norte del área creó para el desarrollo de su estrategia de seguridad el Mando Aliado para las Fuerzas del Sur (AFSOUTH). Este Mando subordinado a SACEUR comprende las Fuerzas Terrestres aliadas del sur y sureste de Europa, las Fuerzas Aéreas aliadas del sur de Europa y las Fuerzas Navales aliadas del sur de Europa.

El SACEUR tiene la responsabilidad y misión de garantizar la paz y seguridad de un ámbito que incluye la totalidad del norte del área mediterránea y Turquía.

La OTAN creó en el año 1989 una Agrupación Naval para el Mediterráneo, la NAVOCFORMED. No es permanente y es constituida cuando se estima necesario.

La desorganización en el bloque del Este ha sido rápida y la inestabilidad a lo largo y ancho del área se está generalizando y hace probable que los próximos años se caractericen por crisis y conflictos distintos a los que se planteaban en la época de lógica bipolar y «guerra fría». Los países del Sur, excepto Turquía, pueden ser una fuente de crisis y conflictos en ámbito fuera del oficial de actuación de la OTAN definido en el Tratado Atlántico Norte. El norte del área mediterránea percibe que la amenaza militar del Este se atenúa y las amenazas procedentes del Sur, fundamentalmente de carácter militar, aumentan.

ESTRATEGIA DE LA CEE

Ésta regula, en buena medida, las políticas económicas de cuatro países del norte del área e influye en las de los demás. Su estrategia de seguridad ha sido hasta ahora la defensa de su proceso colectivo de seguridad, con

medidas de carácter económico sin cobertura colectiva de carácter militar organizada de manera formal. Once de sus miembros pertenecen a la OTAN y nueve a la UEO y no hay que olvidar las estructuras de defensa militar de sus miembros.

La estrategia de la CEE tiende a obtener beneficios económicos y percibe una amenaza en la pobreza existente en el sur del área y que es la causa de que sus habitantes emigren a su territorio y creen fuertes tensiones socio-económicas. Tiene que encontrar una solución a tal situación. Una solución pudiera ser levantar barreras e impedir la entrada de ciudadanos del Sur. Otra, consistiría en ayudar al Sur a disminuir sus niveles de pobreza y ello es difícil por la carencia en el Sur de controles de natalidad eficaces, lo que ocasionan un incremento grande de sus poblaciones. Algo importante a considerar es la existencia dentro de la CEE de un Norte más rico y un Sur menos rico y se ha dado prioridad a atenuar tal diferencia antes que ayudar a un Sur extraño y que sólo amenaza de inmediato y fundamentalmente a sus cuatro miembros mediterráneos.

Proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación Europea (CSCE)

Los participantes en la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE) tomaron conciencia de la importancia de los aspectos geográficos, históricos, culturales, económicos y políticos de su relación con los Estados no participantes del área mediterránea y estimaron que la seguridad en Europa debía de considerarse dentro del contexto más general de la seguridad mundial y de que estaba directamente vinculada con la seguridad en la totalidad del área mediterránea. El proceso de mejora de la seguridad no tenía, por lo tanto, que limitarse a Europa, sino extenderse a otras partes del mundo y, en particular, al área mediterránea.

Los Estados participantes en la CSCE estimaron que el fortalecimiento de la seguridad y la intensificación de la cooperación en Europa estimularía procesos positivos en el área mediterránea y expresaron su intención de contribuir a la paz, la seguridad y la justicia en el área, objetivo en que los Estados participantes y los no participantes del área mediterránea tienen un interés común en alcanzarlos. Los Estados participantes reconocieron la importancia de sus relaciones económicas con los del área mediterránea no participantes y, conscientes de su común interés en el ulterior desarrollo de la cooperación, apreciaron el interés expresado por los Estados mediterráneos no participantes en la Conferencia desde su comienzo y, habiendo tomado

en cuenta sus contribuciones, declararon sus intenciones de fomentar el desarrollo de buenas relaciones de vecindad con los Estados mediterráneos no participantes, de conformidad con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y con la declaración de la ONU sobre los principios de Derecho internacional referentes a las relaciones de amistad y a la cooperación entre los Estados y, en consecuencia, en este contexto, inspirar sus relaciones con los Estados mediterráneos no participantes en el espíritu de los principios enunciados en la declaración sobre los principios que rigen las relaciones entre los Estados participantes.

La CSCE expresó además sus intenciones de:

- a) Procurar, mediante una mejora todavía mayor de sus relaciones con los Estados mediterráneos no participantes, el incremento de la confianza mutua a fin de fomentar la seguridad y la estabilidad en el área mediterránea.
- b) Favorecer con los Estados mediterráneos no participante el desarrollo de una cooperación mutuamente beneficiosa en las distintas esferas de actividad económica, especialmente por medio de la expansión de los intercambios comerciales, sobre la base del reconocimiento mutuo de la necesidad de estabilidad y progreso en las relaciones comerciales, de sus intereses económicos mutuos y de las diferencias en niveles de desarrollo económico, promoviendo de ese modo su prosperidad económica y su bienestar.
- c) Contribuir a un desarrollo diversificado de la economía de los países mediterráneos no participantes, teniendo en cuenta sus objetivos nacionales de desarrollo y cooperar con ellos, en particular en los sectores de la industria, la ciencia y la tecnología, en los esfuerzos que realicen para una mejor utilización de sus recursos, favoreciendo así un desarrollo más armónico de las relaciones económicas.
- d) Intensificar sus esfuerzos y su cooperación sobre bases multi y bilaterales con los países mediterráneos no participantes, a fin de mejorar el medio ambiente mediterráneo y, en especial, proteger sus recursos biológicos y el equilibrio ecológico de su ámbito marítimo, adoptando medidas adecuadas, incluyendo la prevención y la lucha contra la contaminación.
- e) Fomentar ulteriores contactos y cooperaciones con los Estados mediterráneos en cualquier otra esfera pertinente.

Los Estados participantes declararon, a fin de facilitar el logro de los objetivos indicados, su intención de mantener y ampliar los contactos y diálogos iniciados por la CSCE con los países mediterráneos, no participantes, hasta abarcar a todos los del área mediterránea, con el propósito de

contribuir a la paz, reducir Fuerzas Armadas en el área, reforzar la seguridad, hacer disminuir las tensiones y ampliar el alcance de la cooperación, así como su propósito de definir nuevos objetivos comunes.

La CSCE elaboró y consensuó un plan de acción tendente a mejorar sus relaciones con los países no participantes del área mediterránea que hubiera podido resultar eficaz, en buena medida, si se hubiera llevado a la práctica y no se hubiera quedado en una declaración de buenas intenciones.

Han transcurrido más de 16 años desde el Acta Final de Helsinki del año 1975 y muy poco se ha avanzado, pese a los seminarios y reuniones que se han venido sucediendo para tratar temas del área mediterránea, como los de la Valetta en 1979, Venecia en 1984 y Palma de Mallorca en 1990 y que poco han podido aportar.

Conflicto del Golfo

La falta de unidad de acción de Europa para elaborar políticas y estrategias de seguridad comunes en relación a la gestión de la situación de crisis en la región del golfo Pérsico, tanto en su fase de solución mediante medidas de carácter económico, como bélico, hacen temer un retroceso en el proceso europeo hacia una política exterior y de seguridad comunes. Ello afectará a la mayoría de los países participantes en la CSCE. El Pacto de Varsovia y el CAME han sido desmantelados y ya antes se encontraban en precarias condiciones de operatividad político-militar. La OTAN, UEO y CEE han demostrado su incapacidad para establecer una política y estrategia de seguridad comunes y ello sin poder alegar las circunstancias que lo han impedido en el Pacto de Varsovia-CAME.

Las diferencias y discrepancias en relación al conflicto del Golfo de la OTAN, CEE y UEO afectan al norte del área mediterránea y es muy probable que influyan en sus relaciones con el Sur.

El interlocutor Sur (excepto Chipre y Malta) ha sido afectado por el conflicto del Golfo y fundamentalmente, los países del norte de África. La sociedad de consumo europea vigente en la mayoría de los países del norte del área mediterránea y fundamentalmente en los que pertenecen a la CEE atrae a las élites en el poder, en la mayoría de los países musulmanes del sur del área. Las otras clases sociales perciben tal característica consumista como el espejismo de un oasis inalcanzable y, en algunos casos, como una fuente corruptora de las enseñanzas del Corán que regula los sistemas socio-políticos vigentes en sus países.

El conflicto del Golfo ha ayudado a configurar con rapidez las condiciones necesarias para que una buena proporción de la población del Magreb mediterráneo encauce su descontento, desesperanza y pobreza por la vía normal político-social y económica-religiosa que ofrece para sus males el fundamentalismo islámico.

Algunos Gobiernos como los de Marruecos y Argelia han enviado un mensaje a Europa, mediterránea o no, que pudiera resumirse en que siguen controlando el poder, pero que sin ayudas de tipo económico, los futuros interlocutores de Europa en el sur del área mediterránea serán los integristas islámicos. Este escenario futuro es probable y resulta muy poco halagüeño para Europa y principalmente para la mayoría de países europeos pertenecientes al norte del área mediterránea.

Una etapa fundamentalista en el sur del área mediterránea es probable que estuviera caracterizada por tendencias económicas hacia la autarquía y hacia un menor desarrollo socio-económico-cultural menor, tal como se entiende en Occidente. Sus relaciones económicas con el Norte se limitarían a lo esencial. Se agravarían los contenciosos Norte-Sur en el área y probablemente se atenuarían todos los demás. El área mediterránea es probable que se convirtiera en un escenario con múltiples desequilibrios de toda índole entre el norte y el sur del área y sin esquemas de cooperación y seguridad adecuados para mantener la paz y la seguridad.

La crisis del Golfo ha sumido a la CEE, a la que pertenecen cuatro países del área mediterránea, en incertidumbres políticas, económicas y sociales que se añaden a las producidas por los procesos de democratización y transición hacia una economía de mercado de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y CAME. La UEO iba progresando aceptablemente y han comenzado a surgir, a consecuencia del conflicto del Golfo, inconvenientes, obstáculos y se ha sufrido algún retroceso. Su proyecto de unión política ha sido detenido por la decisión de los Doce en relación a la aceptación o rechazo de la solución militar para la situación de crisis en el golfo Pérsico. El primer análisis sobre la unión monetaria puso al descubierto que las economías de los Doce han aumentado sus diferencias. Su crecimiento económico decrece, la inversión también y, tanto el paro como la inflación, están subiendo. La media de crecimiento económico de la CEE previsto para el año 1991 fue rebajada en diciembre de 1990 del 2,9 % al 2,2 % y, posteriormente, al acordarse un alto el fuego en el Golfo ha sido corregido al 2,5 %. Estas circunstancias hacen estimar un desarrollo de la CEE a dos velocidades y dos de los países del norte del área mediterránea (España y Grecia) probablemente lo tendrán que hacer a una velocidad menor que la



conveniente y ello hará difícil su participación en las ayudas económicas que harán falta si se decide estimular el desarrollo del sur del área mediterránea.

El conflicto del Golfo, geográficamente limitado, ha adquirido psicológicamente dimensiones universales y en el Magreb mediterráneo ha conseguido cohesionar a sus pueblos más y mejor de lo que hubiera podido hacerlo la UMA de una forma oficial e institucional.

¿Ha conseguido el conflicto del Golfo que comience un proceso de tendencia antieuropea en el sur del área mediterránea? Es una posibilidad que, de hacerse realidad, afectará fundamentalmente al norte del área que tendrá que procurar establecer un entramado de intereses y objetivos comunes con el Sur para tratar de evitar conflictos graves.

Los destinos de Europa y del área mediterránea, en su totalidad, son inseparables. Una vez finalizada la intervención militar en el Golfo hay que edificar su posguerra y la paz, seguridad, cooperación y estabilidad en el área mediterránea será uno de sus pilares. Ello pasa por una solución justa y equitativa del subdesarrollo del Sur.

Una solución viable pudiera ser una CSCE como la propuesta por España.

Carta de París

Esta Carta, suscrita el 21 de noviembre de 1990 por los 34 jefes de Estado y de Gobierno signatarios de la CSCE, establece en relación al área mediterránea lo siguiente:

- a) Los Estados signatarios consideran que los cambios políticos ocurridos en Europa afectan favorablemente al área mediterránea. Así pues, continuarán esforzándose en reforzar la seguridad y la cooperación en el área como factor importante para la estabilidad de Europa.
- b) Los signatarios están inquietos por las continuas tensiones que se manifiesten en el área y renuevan su determinación de intensificar los esfuerzos encaminados a la obtención, por medios pacíficos, de soluciones justas, viables y duraderas a los cruciales problemas pendientes y que está fundamentada en el respeto y los principios del Acta Final de Helsinki.
- c) Los signatarios desean promover la creación de condiciones propicias a un desarrollo armonioso y a una diversificación de las relaciones con los Estados mediterráneos no participantes. Procurarán intensificar la

cooperación con estos Estados a fin de fomentar el desarrollo económico y social, y con ello, reforzar la estabilidad en el área mediterránea.

Los signatarios se esforzarán, juntamente con los Estados mediterráneos no participantes, por alcanzar una reducción considerable del desnivel existente en cuanto a prosperidad entre Europa y sus vecinos mediterráneos.

La Carta de París se limita a reconocer la necesidad de una mayor colaboración entre sus signatarios y los Estados mediterráneos no participantes.

La Carta establece un conjunto de organismos y mecanismos que pueden mejorar, en la práctica, la ejecución de sus resoluciones y que ofrecen alguna esperanza de que no transcurran muchos años antes de que se tomen algunas medidas prácticas con respecto al área mediterránea. Estos nuevos organismos son los siguientes:

- a) Un Consejo constituido por los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados participantes de la CSCE. Este Consejo será el foro principal para consultas políticas regulares dentro del proceso de la CSCE. La función del Consejo será la de preparar las reuniones de jefes de Estado o de Gobierno de los Estados participantes y ejecutar las tareas definidas en esas reuniones y las decisiones que en ellas se adopten.
- b) Un Comité de altos funcionarios. La función de este Comité será la de preparar los trabajos del Consejo. Ejecutará sus decisiones. Analizará las cuestiones de actualidad y examinará la labor futura de la CSCE, incluidas sus relaciones con otros foros internacionales.
- c) Un mecanismo de emergencia. El Consejo examinará la posibilidad de establecer un mecanismo para la convocatoria de las reuniones del Comité de altos funcionarios en situaciones de emergencia.
- d) Se establecerán las características de las reuniones de continuidad de la CSCE.
- e) La Secretaría de la CSCE. Se constituye la Secretaría de la CSCE y se fijan sus funciones, características y dependencias.
- f) Centro para la Prevención de Conflictos (CIC). Este Centro dispondrá de un Comité Consultivo y de una Secretaría.
- g) Oficina Proelecciones Libres. Todas estas instituciones de nuevo cuño y otras no reseñadas confieren a la CSCE posibilidades para controlar la seguridad europea y velar por su estabilidad.

La declaración conjunta de los miembros de la Alianza Atlántica y del Pacto de Varsovia reconoce que la seguridad es indivisible y que la seguridad de cada uno de sus países está ligada indisolublemente a la seguridad de todos los Estados participantes en la CSCE.

Conferencia sobre la Cooperación y Seguridad en el área Mediterránea

Un proceso similar al de la CSCE se ha estimado, en principio, por algunos países, un buen marco para tratar sobre la cooperación y seguridad en el área mediterránea y tratar de conseguir aumentar su estabilidad.

España e Italia y en menor grado Francia, están sumamente interesadas en promover una Conferencia para tratar de la Cooperación y la Seguridad en el área Mediterránea (CSCM).

Estos dos países insistieron en las reuniones preliminares de la Cumbre de la CSCE celebrada en París, que elaboró la Carta del mismo nombre, sobre la necesidad de abordar la búsqueda de soluciones tendente a mejorar las relaciones Norte-Sur en el área. La Carta de París, sin embargo, ha aportado poco para poder solucionar la situación en el área mediterránea y se ha limitado a reconocer, como se hizo en el Acta Final de Helsinki, la necesidad de una mayor cooperación entre los países de área mediterránea. Ello ha parecido insuficiente a algunos países mediterráneos participantes y han presentado la propuesta siguiente.

Propuesta hispano-italiana sobre cooperación y seguridad en el área mediterránea

Los Gobiernos de estos dos países pertenecientes al norte del área mediterránea han propuesto la celebración de una conferencia en la que participarían, en principio, todos los Estados del área, para tratar sobre la seguridad y cooperación entre ellos.

Una declaración conjunta hispano-soviética establece en uno de sus puntos que la Unión Soviética valora altamente y apoya la propuesta hispano-italiana de iniciar un proceso CSCM y considera que es una iniciativa muy oportuna y de gran perspectiva.

Los Gobiernos de España e Italia y los del Magreb mediterráneo es probable que influyan poco en la estructuración del nuevo escenario geopolítico y económico en el Próximo y Medio Oriente y en sus nuevos esquemas para la defensa de su paz, seguridad y estabilidad. Pueden en cambio, tener gran influencia en la estructuración de un escenario mediterráneo y en sus esquemas de cooperación, paz, seguridad y estabilidad, mejorando las relaciones Norte-Sur en el área.

Es por ello que España e Italia se esfuercen en la celebración de la CSCM para tratar de establecer unas relaciones de cooperación y seguridad razonables para todos los países del área.

El Gobierno español se muestra muy activo y las visitas de sus ministros de Asuntos Exteriores a las cuatro capitales del Magreb mediterráneo y Egipto ha servido probablemente para impulsar opiniones sobre la convocatoria de la CSCM.

Las razones del interés de España en una CSCM pudieran, entre otras, ser las siguientes;

- 1) Vecindad con el Sur que la convierte en un lugar de paso para las emigraciones a la CEE.
- 2) Contencioso hispano-marroquí.
- 3) Insuficiente nivel de seguridad colectiva de los Acuerdos suscritos.
- 4) Relaciones económicas. Un análisis de las relaciones económicas de España con los países del sur del área mediterránea indica:
 - a) Las relaciones con Marruecos se sustentan en una línea de crédito de 125.000 millones de pesetas que da cobertura a inversiones hasta el 31-12-92. España exportó a Marruecos en el año 1990 por valor de 63.493 millones de pesetas e importó por valor de 43.400 millones.
 - b) Argelia, junto con Marruecos, absorbe el 80 % del valor de las exportaciones españolas al norte de África. España importa de Argelia el 65 % del gas que consume y ha importado en el año 1990 productos energéticos por valor de 76.440 millones de pesetas.
 - c) España importa de Túnez por valor de 10.599 millones de pesetas.
 - d) España importa de Libia crudos por valor de 118.551 millones de pesetas.
 - e) España exporta a Egipto por valor de 15.459 millones de pesetas e importa por valor de 12.100 millones.
 - f) Las relaciones con los otros países del Sur son escasas y están creciendo con pocos problemas.

Un diálogo promovido por una CSCM solucionaría probablemente las diferencias entre el norte y el sur del área mediterránea o por lo menos, las atenuaría.

Consideraciones

Los signatarios de la CSCE están preocupados por las continuas tensiones en el área mediterránea y han afirmado que se esforzarán en alcanzar una reducción considerable del desnivel existente en cuanto a la prosperidad entre Europa y sus vecinos mediterráneos.

La declaración conjunta de la Alianza Atlántica y Pacto de Varsovia reconoce que la seguridad es indivisible y que la seguridad de cada uno de los países está vinculada a la seguridad de todos los Estados participantes en la CSCE.

Las buenas intenciones de la CSCE respecto al área mediterránea tendría que ponerlas en práctica la CEE o los Estados Unidos. La CEE puede verse desbordada por las necesidades económicas de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia, en proceso de transición hacia economías de mercado. ¿A qué necesidades dará prioridad la CEE? ¿A los países del Pacto de Varsovia participantes en la CSCE o a los países no participantes del área mediterránea? Lo más probable es que se incline por los países de Europa Central y Oriental.

La consecuencia de ello será que las tensiones, así como el desnivel de prosperidad, no disminuirán en el área mediterránea y su sur buscará en el fundamentalismo islámico una precaria solución a sus problemas y las tensiones y desniveles de prosperidad aumentarán.

Las relaciones entre el norte y el sur del área mediterránea son un factor de riesgo importante a tener en cuenta por Europa y que será muy difícil de atenuar sólo con el esfuerzo de algunos países del norte del área. La CSCM es, sin embargo, un primer paso para iniciar un proceso de diálogo constructivo que trate de mejorar las relaciones Norte-Sur en el área mediterránea.